

21-22, donde vuelve a recorrer los pasos antes indicados de historia e interpretación.

En estos tres capítulos dedicados a la exégesis se termina con una síntesis, en la que se destacan los aspectos más importantes. Así el capítulo VI sostiene que la verdad en estos pasajes equivale a la revelación del amor de Cristo, esa caridad que se hace presente en los discípulos y los impulsa a favorecer con obras concretas a los hermanos más necesitados (cfr. p. 91). En la síntesis del capítulo VII alude a la actitud del creyente de cara a Dios, actitud de confianza y de amor, pues aunque la conciencia nos acuse, el Señor lo conoce todo y es más magnánimo que nuestro corazón (cfr. p. 242). El último capítulo explica que si el corazón no nos acusa tenemos plena confianza (*parresía*) ante Dios, la libertad de hablar al Señor, seguros de ser escuchados y atendidos. La única condición es que observemos sus mandamientos y hagamos lo que es grato a sus ojos (cfr. p. 272).

En la conclusión final considera que este texto es de gran interés, no sólo por las dificultades que conlleva, sino también por su contenido. Siguen varios apartados con bibliografía amplia y actualizada, destacando varias obras.

Antonio García-Moreno

César VIDAL, *El documento Q*, Editorial Planeta, Barcelona 2005, 246 pp., 15 x 23, ISBN 84-08-06326-X.

En el último decenio la literatura sobre las fuentes que permiten acceder a la historia de Jesús ha sufrido un notable incremento. Vidal viene a sumar una obra más en la que expone qué es la fuente o documento Q y cuál es su contenido.

Como es sabido, hasta la fecha no se ha encontrado ningún manuscrito del documento Q; sin embargo, algunos autores lo han «reconstruido» a partir de Mateo y Lucas. En este caso, el A. propone una traducción al castellano de ese documento que ocupa tan sólo 20 pp. de las 246 que componen el libro.

Para que el lector pueda situar el texto en su contexto de producción y comprenderlo mejor, el A. expone a lo largo de nueve capítulos cuál era la situación histórica, social y religiosa de la época de Jesús. Describe con detalle las vicisitudes del gobierno de esa compleja provincia romana, desde el año 5 a.C. hasta los años 80-90 d.C. Detalla el papel que desempeñaban las principales instituciones judías y acude a la literatura rabínica y al Nuevo Testamento para trazar el panorama de los grupos religiosos de esa época.

Una vez situado el texto en su contexto inmediato, el A. describe quién fue Jesús según el documento Q y cuál fue el contenido de su predicación. Destaca que Jesús utilizó categorías propias del judaísmo y se presentó a sí mismo ante el pueblo de Israel como el Siervo profetizado por Isaías, el Hijo del Hombre que iba a ser rechazado como Mesías, el Hijo de Dios y Señor que volverá al final de los tiempos como Juez, la Sabiduría de Dios. En cuanto a la enseñanza, Vidal centra el mensaje de Jesús en su confrontación con el origen del mal y la llamada a seguirle para alcanzar la salvación.

El A. defiende que los evangelios son fuentes fiables de la vida de Jesús, ya que fueron redactados en fechas muy próximas a su muerte y resurrección. De hecho, argumenta que sobre la base del documento Q, la fecha de los evangelios, incluido el de Juan, puede situarse antes del año 70. Sin embargo, afir-

ma que tanto la persona de Jesús como su mensaje han sido desfigurados, en ocasiones, con la finalidad de hacerlos más accesibles o «amoldarlos» a «un esquema eclesiológico concreto» (p. 167). En cambio, considera que el documento Q es un evangelio «neutro», una mera recopilación de dichos pronunciados por Jesús, con algún breve relato de hechos, no interpretados por quien los puso por escrito. El A. manifiesta que su objetivo es estudiar el texto del documento Q como una vía para subsanar la falta de «autenticidad», es decir, con la finalidad de recuperar su contenido «original» para llegar a describir después la identidad «original» de Jesús.

Vidal denuncia también que en ocasiones la figura de Jesús que presentan algunas investigaciones no es más que un reflejo del punto de vista de sus autores —es el caso del Cristo revolucionario de la Teología de la Liberación, o del Cristo de la Nueva Era— (p. 143). Sin embargo, de su estudio del documento Q también resulta una imagen de Jesucristo que no acaba de encajar con la que reflejan los evangelios. Tal vez el rasgo más llamativo sea su modo de describirlo como un guía del combate contra el mal, un mal que lo impregna todo, desde la religión hasta la política, que no es más que «un sistema controlado por Satanás» (p. 168).

A pesar del subtítulo de la obra, el A. no se limita al análisis del documento Q para mostrar «toda la verdad sobre la vida de Jesús», ya que ese texto sólo permite poner al descubierto algunos rasgos de la predicación del Señor. Concluye su obra con un apéndice en el que señala, en 24 enunciados, cuáles son los datos que, a su juicio, se pueden saber con seguridad de la vida de Jesús. Son afirmaciones extraídas tanto del Nuevo Testamento como de autores judíos o

romanos (Flavio Josefo, el Talmud, Tácito, etc.). El lector observará que el A. considera como histórico aquel hecho que sea susceptible de ser comprobado empíricamente, de ahí que no acepte algunos datos que los evangelios atestiguan, de modo unánime y con certeza, como la concepción virginal de Jesús, o el que no tuviera hermanos que también fueran hijos de María. Por tanto, aunque reconoce que «en términos textuales, ninguna obra de la Antigüedad tiene un mayor número de apoyatura de manuscritos ni tan primitivos (un argumento al que el historiador es muy sensible) que el Nuevo Testamento (p. 235)», su punto de partida condiciona la interpretación de los textos.

Es un libro de carácter divulgativo, asequible para el público general al que se dirige. Como todas las hipótesis sobre el pasado con un fundamento débil, es claro que las conclusiones deben mucho a la imaginación y a las ideas del autor que las formula.

Gloria Heras

Senén VIDAL, *El proyecto mesiánico de Pablo*, Sígueme («Biblioteca de Estudios Bíblicos» 116), Salamanca 2005, 366 pp., 14 x 21, ISBN 84-301-1557-9.

Con el presente ensayo, Senén Vidal, profesor de Nuevo Testamento en el Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid, nos presenta una continuación de su trabajo anterior *Los tres proyectos de Jesús y el cristianismo naciente* (Sígueme, Salamanca 2003). *El proyecto mesiánico de Pablo* se presenta como una investigación sobre el fundamento y sobre las claves del proyecto paulino, reflejado tanto en su actividad misional como en su reflexión teológica.

El autor sostiene que las cartas paulinas se insertan y se entienden desde la